

EL DÍA QUE ME FICHÓ MANU LEGUINECHE

El día que conocí al 'Jefe de la Tribu' me invitó a entrar a su despacho y nos pusimos hasta las orejas de güisqui



Opinión

Tomeu Garcías

Haber trabajado a las órdenes de Manu Leguineche es un honor del que no pueden presumir todos los periodistas. A mí, el sin duda alguna más modesto periodista de provincias, este honor, el de trabajar a las órdenes del mejor reportero que haya dado el periodismo español, el maestro de maestros, me llegó el principio de octubre de 1977 y se prolongó por espacio de unos diez años.

En aquellos tiempos no existían todavía los ordenadores portátiles. Fui el primer periodista mallorquín en usar, pero estrenándolo en los Juegos Olímpicos de Barcelona del 92. Hasta ese momento, todo periodista que viajara debía servirse de su Olivetti portátil (si la tenía), sala de prensa (si la había) o escribir a mano, para, generalmente, después pasar la crónica bien por fax o transmitirla vía telefónica.

Han pasado ya treinta y seis años de cuando en Madrid, en el pabellón Raimundo Saporta, de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, se disputaba por segunda vez la Copa Intercontinental de baloncesto. Los equipos contendientes eran el Real Madrid de los Corbalán, Luyk, Brabender, Walter Szczerbiak, Rafa Rullán... y el Mobilgirgi de Varese, con Dino Meneghin en sus filas (los dos equipos de moda de aquella época) en representación de Europa. El cartel se completaba con el Maccabi Elite (Israel), Francona (Brasil) Dragones Tijuana (México) y Providence Friars, de la Liga Universitaria norteamericana. En aquellos tiempos los equipos de NBA apenas traspasaban las fronteras de Estados Unidos.

Era mi debut en el básquet de élite en pistas alejadas de una Mallorca en la que sólo de higos a brevas aterrizarán equipos interesantes. Y fueron cinco días en los que pude disfrutar de tres partidos diarios de baloncesto de primer nivel. La razón de por qué se decidió, por parte de la jefatura de por aquellos tiempos este diario, cubrir esta competición estribaba



Manu Leguineche, en una imagen de archivo. MODERN PRESS

en que el deporte mallorquín no andaba sobrado (no como ahora) de deportistas de relumbrón y primer nivel, condición que sí reunía un Rafa Rullán que ya comenzaba a lucir galones en el Real Madrid y en la selección española.

Debía, por tanto, cubrir durante cinco días la Copa Intercontinental. Y había dos posibilidades de transmitir la crónica. Una, a viva voz vía telefónica desde el mismo pabellón, o bien hacerlo por telex.

DIARIO de MALLORCA disfrutaba por aquellos tiempos de la condición de copropietario de la agencia de noticias Colpisa, en sociedad con *El Correo Español*, *La Vanguardia*, *Heraldo de Aragón* y *El Norte de Castilla*, lista a la que había que añadir una larga relación de rotativos abonados. Ante ello se consideró que la opción más acertada era que remitiera mis textos por telex desde la misma redacción de la mencionada agencia.

Y así fue como entré, sin pretenderlo en momento alguno, en el privilegiado círculo del maestro de maestros, Manu Leguineche.

El primer día de torneo, el 3 de octubre de 1977, llegué a la redacción de Colpisa una vez acabada la primera maratoniada jornada de siete horas en una pista de baloncesto. Manu Leguineche era el único mortal en la casa. Esperaba que apareciera "el chico de Palma". Me asomé a su despacho para saludarle, a la vez que para pedirle cómo, y en qué mesa, hacer mi trabajo.

El despacho estaba a semi oscuras. Una lámpara sobre la mesa y él escribía

Lo que le gustaba era la calle. Y viajar. Viajar mucho, aunque fuera en las más adversas de las condiciones

Para un periodista de provincias, trabajar a las órdenes del mejor reportero español fue un honor

no sé qué a máquina. Mientras, escuchaba la radio y, en el tiempo que estuve junto a él, aunque fuera de refilón, no perdía detalle de lo que ofrecía TVE. La mejor televisión de aquellos tiempos. Lo que nunca he sabido es si esta casi furtiva atención a la pequeña pantalla era para recabar más información que la que podía conseguir a través de Hora 25, o para deleitarse con la imagen de su estimada Rosa María Mateos. Su pareja durante muchos años.

► **Me dio cuatro instrucciones** de cómo manejar el equipo para transmitir la crónica de la jornada a Palma y él se reincorporó a sus quehaceres de despacho. Algo que siempre le aburría. No le gustaba. A él, que acabaría siendo el *Jefe de la Tribu* de los reportes españoles esparcidos por el mundo, lo que le gustaba era la calle. Y viajar. Viajar mucho, aunque fuera en las más adversas de las condiciones. Y estar en primera línea de los conflictos, lo que le permitió escribir la friolera de, nada menos, cuarenta y un libros.

Acabada de redactar la crónica y enviarla a Palma me asomé a la puerta para despedirme con un "hasta mañana,

Manu". Pero me invitó a pasar y a que me sentara, iniciándose así algo muy parecido a una amistad. El Manu, comenzó con sus preguntas sobre Palma, el diario, Mallorca, etcétera, a lo que siguió una prolongada conversación adobada con una larga relación de lingotazos de güisqui.

Aquella noche nos pusimos hasta las orejas de este espirituoso. En lo que a mí respecta, no había bebido nunca tanto. Y si a ello le añadimos que todavía no había cenado, no es difícil deducir cuál fue el resultado final...

La ceremonia post envío de la crónica se repitió las otras cuatro noches. Pero la primera velada me aprendí la lección y nunca más me senté junto a Manu con el estómago vacío. Era muy peligroso hacerlo...

Pero entre la primera y la segunda hubo una gran diferencia. Como buen jefe, y sin que yo me apercibiera, Manu había leído mi primera crónica. Y cuando llegó el día cuatro (segunda jornada del torneo) me preguntó si tenía algún inconveniente en que Colpisa transmitiera mi crónica a la cadena de diarios que servía. Por supuesto que para mí era un honor y así se lo comenté. Pero mi conformidad ya sobraba. La noche anterior, tampoco sin que me apercibiera, ya había enviado la primera crónica. En definitiva, que aquello, la Copa Intercontinental, supuso que Manu Leguineche me fichara como el hombre de baloncesto de la agencia, cometido que compartía con mi trabajo en este diario. Gracias a ello, durante unos diez años pude viajar por toda Europa, y buena parte del mundo, disfrutando de buen baloncesto siguiendo a la selección española, cuya introducción se vio favorecida con la ayuda de mi estimado Rafa Rullán.

Y así, con este fichaje por la agencia que comandaba Manu Leguineche, con Enrique Paradinas como responsable de Deportes de Colpisa, y el hoy popular y polémico Tomás Roncero, haciéndose cargo de mi crónica vía teléfono, pude vivir los primeros años de esplendor del baloncesto español. Eran los años en los que se iniciaba el camino que llevaría a la conquista de medallas. Un camino abierto por mi amigo Antonio Díaz Miguel y su *tropa*. Un Díaz Miguel al que el *angolazo* de Barcelona 92 le pasó factura y le costó el puesto sin indemnización, lo que acabó en los juzgados. Un triste final para una bonita historia...

El Palma Air Europa de Cepeda busca en Vitoria su tercera victoria consecutiva

► El conjunto mallorquín visita al complicado Araberri Basket Club en el pabellón de Mendizorroza

Baloncesto/LEB Plata

VÍCTOR VIVÓ PALMA

■ El Palma Air Europa viaja hoy a Vitoria para disputar a las 19.30 su partido correspondiente a la jornada 16, en la que se enfrentará al Araberri Basket Club en el pabellón de Mendizorroza buscando la tercera victoria consecutiva. Los de Ángel Cepeda intentarán seguir sumando en un partido complicado, frente a un equipo con el que se cayó en la primera vuelta por un punto de diferencia con una canasta en los últimos se-

gundos del encuentro.

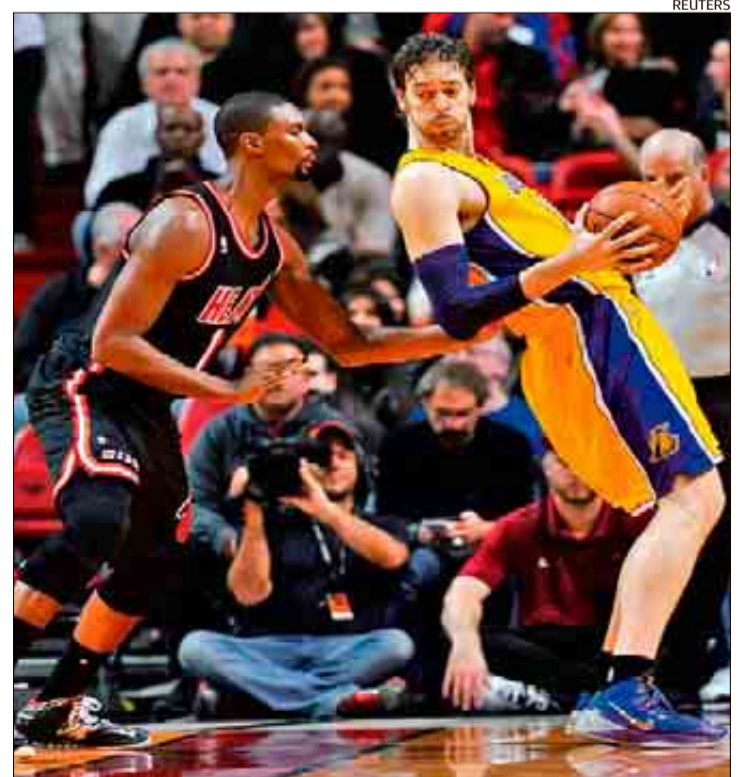
Para el partido causan baja Jason Blair debido a una lesión en el gemelo y el alero Llorenç Llompart, que ya fue baja en la jornada anterior también por lesión. El Palma ocupa la sexta posición con un balance de ocho victorias y seis derrotas. Por su parte el Araberri cierra la zona play-off ocupando la novena posición con cinco victorias y nueve derrotas.

El entrenador Ángel Cepeda destaca que "el equipo sigue trabajando en una buena línea con la idea de mejorar cada día. Nos enfrentamos a un rival que nos ganó en la primera vuelta y que cuenta con varios jugadores con talento ofensivo y con una gran capacidad de definición por lo que necesitaremos esfuerzo y disciplina defensiva", señaló.

Los Lakers de Gasol caen ante Miami Heat

► **EL JUGADOR ESPAÑOL LOGRÓ UN DOBLE-DOBLE.**

La combinación del alero LeBron James y el pívot Chris Bosh volvió a ser decisiva en el triunfo que los Heat de Miami lograron por 109-102 ante Los Angeles Lakers. La ausencia por cuarto partido consecutivo, 13 en lo que va de liga, del escolta estrella Dwyane Wade forzó a que James tuviese que hacer una vez más un doble esfuerzo, que transformó en 27 puntos y 13 rebotes, determinantes a la hora de asegurar la victoria. Gasol disputó 38 minutos en los que anotó 9 de 15 tiros de campo y 4 de 5 desde la línea de personal, que lo dejaron al frente del ataque de los Lakers junto al escolta Jodie Meeks, que también anotó 22 puntos. El jugador de Sant Boi, que fue el único de los Lakers que tuvo protagonismo bajo los aros, también ayudó en la entrega de pases encestandores al dar cuatro.



REUTERS